

24 de octubre de 2009

Mi estimado Alejandro:  
Como no tengo correo electrónico, te  
escribo como antes: por carta.

Acabo de leer el homenaje que te han  
hecho en tu pueblo, que ha reconocido la labor  
tuya durante tanto años ahí, en Madrid y  
por Extremadura. Me alegra.

Al leer los nombres de tanta gente como  
ha asistido a tan merecido acto, he sentido  
envidia por yo, si le hubiere salido, también  
habría ido.

Y para remate, repalar tu biblioteca  
al centro cultural que lleva tu nombre desde ahora  
como prueba de tu amor desinteresado.

Te abraza  
Carlos Cordero